

INTENTONA MONARQUICA

LOS GENERALES CAVACANTI Y SANJURJO COM PROMETIDOS. VARIOS MUERTOS Y HERIDOS.—EL GOBIERNO SE REUNE EN CONSEJO.— ESTA TARDE ACOR DARAN LAS CORTES LAS MEDIDAS DISCIPLINARIAS A QUE HAYA LUGAR.—EN JEREZ EL PUEBLO SE CONSTI TUYE EN TRIBUNAL POPULAR PARA JUZGAR A LOS SEDICIOSOS.— EN MADRID SE PRODUCE UNA EXPLO SION DE ENTUSIASMO REPUBLICANO.— EL MOVIMIE NTO HA SIDO SOFOCADO.

No nos producen honda preocupación, las noticias telegráficas recibidas, ni mucho menos nos sorprenden. Casi estamos por decir que esperábamos algo de lo ocurrido, y aún más todavía: No que todo eso nos sirva de regocijo, porque no puede regocijarnos ninguna convulsión que en definitiva irá contra el prestigio de España, de nuestro País, fijense bien, los agoreros de nuestra España, que no del régimen republicano, pero así estaban las cosas, que casi vale más que se vaya a un deslinde. No se quiere, por lo visto, que en España exista, como ha sido el propósito liberal y noble, de de la rectoría republicana, un régimen de libertad para todos los españoles, presidido por una amplia tolerancia. Se quiere que predomine el privilegio de casta. Eso es todo y para eso, los que reciben trato de igualdad, se revuelven, y y arman algaradas, confiando, que el resultado sea cual fuere, habrá de restituirles el privilegio perdido.

Hay algo sintomático, que al gobierno conviene recoger: Allí donde haya sentido tibieza, o resistencia pasiva de los mandos y aún de los subordinados, las órdenes circulan para reprimir este movimiento vesánico; donde simplemente se sospeche una omisión, tenga lo que se ha dado en llamar mano dura, sin temor de ninguna clase, que el pueblo republicano sabrá apreciar en lo justo, la medida que adopte por grave que sea. Sintomático, decimos, porque aquí, en Cartagena, y presumimos que en otros sitios, las cartas negras ante el suceso, y los comentarios con reticencias, se han visto y oído en los centros oficiales.

No queremos decir más por hoy, pero estamos dispuestos a llamar la atención del Gobierno, incluso dando nombres, si esos señores no saben reprimir sus sentimientos abiertamente contrarios al régimen que están obligados.

DETALLES DEL MOVIMIENTO

Madrid, 12 m.

El movimiento fue iniciado a las cuatro de la madrugada en el Paseo de Recoletos. A dicha hora fue disparado un cohete potentísimo, que dió la señal a los elementos conjurados.

Los primeros tiroteos se originaron en el Ministerio de la Guerra, donde se presenta ron varios grupos con ánimo de asaltarlo.

La policía, que estaba advertida, pues en la Dirección General de Seguridad se habían reunido el Director y todos los jefes, comisarios y teniente coronel Panguas, jefe de los guardias de asalto, equitabanse y éstos salieron a la calle armados de fusiles y ametralladoras, dirigiéndose al Ministerio de la Guerra. En las inmediaciones del Ministerio se presentaron varios autos, desde los que se iniciaron algunos disparos a la fuerza, que repelió la agersión, dándose a la fuga los coches.

Los periodistas acudieron a la calle de Prim, a espaldas del Ministerio. Cuando intentaban hablar con el Director de Seguridad, se oyó la voz de fuego, registrándose nutridísimo tiroteo. Los periodistas se vieron obligados a tirarse al suelo, a fin de no ser alcanzados por las balas.

El fuego duró media hora. Poco después, se reanudó, haciéndose fuego desde el interior del Ministerio, disparando los soldados, rodilla en tierra. El momento de confusión fué gravísimo, viéndose hasta cuatro automóviles ocupados por elementos sediciosos, que emprendieron veloz carrera, no siendo posible detenerlos.

A consecuencia del tiroteo, fué asistido de un balazo en la mano el guardia de asalto Plácido González y el guardia de Seguridad, Casimiro Hernández, con un balazo en la cara de pronóstico reservado.

OTROS SUCEOS

Mientras en el Ministerio de la Guerra se desarrollaban estos sucesos, en la calle de Alcalá se vieron cruzar unos automóviles, perseguidos por otros, ocupados por fuerzas de Seguridad que tiroteaban a los fugitivos.

INTENTO CONTRA EL PALACIO DE COMUNICACIONES

A las 4:30 de la madrugada se encontraban en el salón de telégrafos del Palacio de Comunicaciones, el oficial cajero y otro compañero de servicio y un ordenanza. Prestaban guardia

en el establecimiento cuatro guardias civiles.

A dicha hora presentáronse tres oficiales de Ejército y uno de Marina, depositando un telegrama dirigido al aeródromo de León. Momentos después llegó un grupo de 40 paisanos que llevan brazaletes blancos cruzados con aspas verdes. El grupo penetró en el edificio, uniéndose a los oficiales del Ejército. Como llevaban armas, una pareja de la guardia civil les dió el alto. Los oficiales manifestaron que tenían orden de posesionarse del edificio. Los guardias les exigieron orden escrita, impidiéndoles que su bieran a la sala de aparatos. Le apuntaron con las fusiles, ordenándoles que levantaran los brazos, mientras el vigilante de telégrafos les ca cheaba. Los individuos arrojaron las armas al suelo; mientras se avisaba por teléfono a la Dirección de Seguridad, de donde acudieron dos camiones ocupados por guardias de asalto, que rodearon a los detenidos, registrándose las de pendencias.

SIGUEN LOS SUCEOS

Cunado todo parecía terminado, por la Plaza de la Cibeles apareció un grupo más numeroso, formado por jefes, oficiales y soldados de Caballería, armados con máusers, seguidos de unos cuarenta paisanos.

El grupo llegó frente al Palacio de Comunicaciones, disparando contra el edificio. Los proyectiles atravesaron las ventanas, dejando no merosas huellas en la fachada. Dos secciones de guardias de asalto que estaban en el interior, contestaron con fuego de fusil. Los revoltosos se tiraron al suelo para ofrecer menos blanco, pero fueron dispersados, practicándose detención.

EN EL PALACIO DE COMUNICACIONES

Frente al Palacio de Comunicaciones cayó muerto de un balazo en la cabeza un oficial del Cuerpo Jurídico, joven de unos veintiseis años; el balazo lo recibió en el temporal derecho. Dos soldados resultaron también heridos; uno de ellos gravísimo, falleciendo a los pocos minutos de su ingreso en la casa de Socorro.

Al iniciarse el tiroteo los guardias de asalto avanzaron rápidamente mientras disparaban, realizando movimientos envolventes, y detuvieron a varios individuos vestidos de militar y a oñ

Segue en cuarta plana

Un establecimiento poco recomendable

La Policía, ha detenido a los hermanos Yarodatti, dueños del Café "Scala", sobre los cuales pesa la acusación de intoxicar a sus clientes. Desde el día 1.º de Enero pasado hasta la fecha, ciento cuatro de los habituales concurren al mencionado establecimiento, han fallecido de una manera misteriosa en sus respectivos domicilios, dando lugar tanta delincuencia a sus alrededores, que se han extendido a toda Italia, donde se le conocía con el expresivo sobrenombre de "Café de los Borgias". La opinión pública se mueve con una apasionadísima emoción.

Agencia HOVAS

ACCION FEMENINA

S. O. S. CONTRA LA GUERRA

En Cartagena—aquí en REPUBLICA—también se ha reproducido el manifiesto contra la Guerra, que unos hombres que padecieron la locura de la Guerra Europea, firman. "¡Unámonos contra la Guerra!" es el grito que lanzan. Y nos sonreímos los que quisiéramos ver triunfar la paz, porque en España, que fué país pródigo en luchas civiles, va a ser difícil formar una Agrupación numerosa, que se oponga a la guerra.

Nosotros los españoles, ¿vamos a luchar contra la guerra con extranjeros, con los que ya son nuestros enemigos? ¿También nos uniremos contra esa guerra interior, aún más cruel que la otra? Y periódicos, como el "Luz", ¿vamos a ser extremistas desde sus periódicos, como lo fueron sus partidos políticos? ¿También nos uniremos contra esa guerra interior, aún más cruel que la otra? Y periódicos, como el "Luz", ¿vamos a ser extremistas desde sus periódicos, como lo fueron sus partidos políticos?

Aquí aparece bien claro el camino de la mujer. No usamos de tópicos inútiles, sino de aquellos que ya son símbolos por su categoría: aquí aparece claro el camino de la MADRE.

¿Consentiremos las mujeres, consentirán las madres, que hayan guerras? El mundo civilizado, de alta espiritualidad—no industrial—, grita su afán de paz. Y organiza en España un Comité contra la guerra, y publica en toda la prensa su anhelo.

Es la hora decisiva universal. Toda la avaricia está cercada por el hambre. Y el único modo de deshacerse de los hambrientos que tiene el capitalismo, es—según su táctica—la guerra.

Frente a las MADRES está el ORO, está el HAMBRE. Y entonces las conciencias hay una Religión o un DEBER inexorables. ¿Qué religión nos empuja más que otras, contra la guerra? ¿Qué deber nos obliga más que ninguno, contra la guerra?

Estas preguntas las iremos contestando secretamente, adhiriéndonos o no al manifiesto de Román Rolland que publica la prensa mundial. Y de manera explícita, también las satisficemos procurando suavizar las relaciones entre los que nos rodean. No es ya momento de odio sino de colaboración. No es hora de partidos, sino de TODO.

La mujer que tenga hijos irá a dar su adhesión a los que no quieren morir ni matar. A los que respetan a Dios, y se respetan, respetando la Vida.

Únicamente se abstendrán de votar contra la guerra, permanecerán indiferentes ante los preparativos de matanzas, aquellas mujeres secas de maternidad, incapaces de amor, y aquellos hombres cuyas conciencias tengan las aristas del fusil.

Carmen Coma, de Oñate

COSAS DE LA TIERRUCA...

¡Ya está aquí el Delegado gubernativo! Ahora verán ustedes como el único que ha laborado "por la Libertad y por Cartagena", ha sido quien embargó las rentas del Matadero. De todos los demás... ¡ni hablar!

En los buenos tiempos de Alfonso XIII, el heroico ejecutor del Ayuntamiento, se armó de paciencia. Y no creó ninguna situación difícil a los Alcaldes monárquicos, con arengas ni prisas de abogado nervioso por cobrar. ¿Todo por no disgustar al cacique!

Pero vino la República y ¡ah! Como los republicanos no permitieron al ex Diputado ciervo romanista que se metiera en sus filas, entonces él se "metió" con la Caja municipal.

Gracias a la "abnegación" y al "desprendimiento" del "hombre más destacado intelectual y políticamente", de las famosas rentas del Matadero hay detenidos un buen puñado de miles de duros.

Pero esto no impide que los del aduquinado de la calle Honda se extrañen de la angustiosa situación del Municipio. Y piden el papel de redentores.

¿Por qué la revisión se hará solamente, desde el año 1931? ¿Qué suerte tiene el abogado de las minutas fulminantes! ¿Si se "metiera" el Delegado en la calle Honda y en el "affaire" Fábregas, etc.!

¡Ya verían ustedes pureza administrativa, y pruebas evidentes de amor a Cartagena, al Municipio y a su Caja!

Nos dicen que se va a levantar el aduquinado de la calle Honda. Y nos presumimos que, como consecuencia, le van a cambiar el nombre: se llamará "Calle de las Sorpresas".

Debajo de cada aduquín, enterraros los bloquistas cuatro doblones. Y, además, pagaron a 600 pesetas cada jornal. ¿Que se dé prisa la brigada municipal en acometer las obras. La salvación de Cartagena va en ello!

El Doctor Albiñana, ha pedido el divorcio. Tan monárquico él; tan católico él; tan defensor de nuestras veneradas y sacrosantas tradiciones él!

¡Válgame Dios, si llega a ser izquierdista! ¡Y no digamos, si másón!

TELEFONO DE REPUBLICA, 1.454

Una nota oficiosa del señor Delegado Gubernativo

Correspondiendo a un atento requerimiento del Delegado Gubernativo, Sr. Benavides, hemos ido a visitarle esta mañana en su despacho del Ayuntamiento.

El Sr. Benavides, nos ha recibido cordialmente expresándonos un ofrecimiento para todo aquello que pueda redundar en favor de la labor que le ha sido encargada.

A nuestras preguntas el Sr. Benavides contesta: Yo he de cumplir la misión que me ha sido confiada

con absoluta y total imparcialidad, ajeno a toda sujerencia y partidismo político sin otro afán ni estímulo que el de buscar y obtener la verdad donde se encuentre, y para ello, deseo contar con el apoyo y colaboración del espíritu ciudadano, y por esto, comprobaré las denuncias que se presenten sobre la gestión administrativa de los Alcaldes que se han producido en esta Ciudad desde el advenimiento de la República, y escucharé gustosa-

POLEMISTAS DE SALON

Los malos polemistas, suelen recurrir a una comedia elemental para ganar contiendas. Ya que en el terreno de combate suman de rotunda tras derrota con ejemplo perseverancia, se consuelan de sus descalabros con ficciones, más o menos vivas; y así contrarrestan la amargura de la realidad con las dulzuras de la piadosa mentina.

La treta a que suelen recurrir no es nueva. Se imaginan un contradictor, y le hacen hablar de manera conveniente a sus deseos. A cada frase suya, le contestan como quieren—ya que como quisieran le hicieran hablar—y, al fin de la contriversia, se proclaman vencedores, después de haber jucidado las sales ácidas de su agudo ingenio, para pasmo de los contentillos de café, y asombro de cuatro "náufragos" reducidos por sus talentos.

La desolación gana a estos campeones de guardarropía, cuando la realidad, suprema contradictoria, les fuerza a la lucha. Entonces vienen los agobios, los fracasos, los golpes al aire y, al ser dominados por la acusación de impotencia, las frases gruesas y el léxico de carretera.

Estas someras consideraciones, nos sugieren determinados contrapuntos insertos en un periódico matutino, caracterizado por su extraordinaria fingidez habitual. En ellos, se imagina un radical, hecho a la medida del articulista, que descarga sobre aquel pelele un discurso, reducido a las modestas e ineficaces funciones de sus "big ball", toda suerte de directos, "swing", "apparents" y "jazz" de un característico léxico combativo. Para que? Para convencerse—ya que a nadie convence—de lo airoso y justo de su postura.

Nosotros, estimamos inútiles ciertas actividades y ciertos de velos. Mejor que concentrar la mirada y dirigir las armas contra republicanos que siguen imperturbables su camino sin dejarse seducir por voces de sirena señal, que navegó por todos los mares de la política, de uno a otro paralelo; mejor que eso, más práctico y edificante, sería depurar se, elevarse, dividiendo viejos vicios, para pretender reconquistar perdidos prestigios. Y una vez conseguido esto, intentar sumarse a las filas de aquellos a los cuales se combate y odia.

¿Por divergencia? Oh, no. Porque cerraron las puertas, un día, contra la impudicia y el descaro.

ASPECTOS

LA ESCUELA Y LOS PADRES

En la Escuela, el niño—el hombre del futuro—, que ha de llevar nuestros apellidos, ha de colimarse, ha de perfeccionarse, hasta quedar en condiciones de poder solucionar problemas de la vida. Con la educación ha de adquirir la costumbre de dominarse, de refrenar los instintos, encauzando la voluntad a vencer cuantos obstáculos se ofrezcan en la ruta hacia las virtudes.

Y ha de cultivar—mediante la disciplina en la enseñanza hasta las cumbres de las más íntimas satisfacciones, una de las cuales es la de ver que los esfuerzos, los sacrificios nuestros, se tornan en alegría y fuerza espiritual de nuestros hijos; que a su vez han de ser continuadores, y a su vez, y por lo mismo, responsables.

Muchos de los hombres de hoy puedan decir acaso que tuvieron en su infancia una educación deficiente; nuestras escuelas—escasas en número y pobres en calidad—no bastaron para lograr la máxima eficacia. Mas en el presente periodo de España—la España republicana—la organización y extensión impuestas ya a la enseñanza, hacen pensar lógicamente en un total remedio, que será, una vez logrado, renacimiento glorioso y envidiable. Hay que esperar mucho de nuestras nuevas escuelas; en ellas aprenderá el niño a olvidar prejuicios, a salvar escrupulos, y educado esencialmente entre conceptos de Fraternidad llegará a comprender la necesidad de trabajar, la alegría de ser útil a sí mismo y a sus semejantes, que es en lo que se cimienta la virtud redentora de la humanidad.

Mas estas energías educativas han de tener un sentido centrífugo; no lo tuvieron hasta ahora,

es decir, que toda labor quedó reducida a la poca o mucha—no vamos a discutirlo ahora— que pudiera realizarse en la escuela, sin que, traspasando los muros de ésta, se extendiese, prolongándose, hasta el hogar del niño. Faltó no solo la cooperación, la colaboración de muchos padres, sino hasta lo que es más triste y deplorable, su buena voluntad, y quedaba estancado el beneficio y estancada asimismo la labor de los maestros que lo eran buenos; y he aquí como tales padres no pueden estar satisfechos de haber rendido la utilidad necesaria en el cumplimiento de sus deberes, ya que ignoran que una de las verdaderas y mayores satisfacciones de los hombres es la de hacer capacitados a los hijos para sentir, amar, defender y rescatar su libertad.

Abandonemos, pues, a los hijos, en los días de la indiferencia, y más nocivos acaso que los de la ignorancia. Y menos los confiamos total y descuidadamente a manos extrañas, pues, como dijo Benavente, "llegaría un día en que no se nos parecerían en nada espiritualmente, pues to que no serían hijos de nuestro amor, sino de nuestro olvido."

Demos al niño el ejemplo de nuestro carácter; ejemplo vivo y puro, en continua vitalidad por las vías del sacrificio, de la tolerancia, de la paz, la justicia, el trabajo y el amor. Así un día brotará triunfante en ellos el sentimiento que sublimiza a los hombres, y lucirán con luz esplendorosa sus conciencias.

José Parades Campillo

Abanilla, agosto 1932.

mente, a quienes acudan a exponer mente aquellas, acuciadas solo por el deseo que todos debemos sentir de que ante todo y sobre todo se enaltezca y dignifique la Autoridad, y ostente esta quienes por no empañar su pública conducta la más leve sombra, sean acreedores a la confianza absoluta de sus conciudadanos.

Lo que no es noble ni digno e impropio de toda conciencia honrada, es verter en el anónimo acusaciones e insidias, que trasmitiéndose en la oscuridad y el misterio producen un daño irreparable, sin calmar la ansiedad pública porque esta no puede ilustrarse sino con la verdad real que nace sólo de la comprobación de los hechos. Por esto yo deseo que ahora todo se aclare, y que aquellos que en prensa y privadamente han denunciado hechos que ahora tienen facilidad de comprobar, lo hagan cumpliendo un deber ciudadano y de la Ley, para que en la conciencia pública ocupe cada cual el puesto que por su conducta merezca.

PARA OBRAS DE TEXTO, PERIODICOS, REVISTA Y MEMORIAS, emp. VIUDA M. CARRENO; Jara,